

Otro mural para la ciudad

| Ana Margarita González

Justo cuando pretendíamos “refrescar”, invitados por el eterno amigo Juanelo, sorprendió la noticia: Julio Emilio Neira daba luz a otro mural, el más joven de la ciudad de Sancti Spiritus. ¿Cómo no salir corriendo entonces, en busca de la cámara y una agenda para los apuntes?

Neira, pintor y escultor, es poco dado a las palabras, prefiere que califiquen sus obras, por eso en la presentación de *Paisaje colao*, habló de su equipo: personas humildes que lo acompañan en la realización de cada trabajo, a los que muchas veces también se suma el pueblo.

Paisaje colao tiene alrededor de 16 metros de largo por tres de ancho. Ocupa las paredes de un “espacio pequeño”, las interiores del Centro Cultural Nenufar, ubicado a la entrada del bulevar, “un nuevo homenaje a la ciudad, a las personas que viven aquí. Un referente cultural a la dinámica y a la arquitectura de la villa, a los oficios, a sus símbolos: las columnas, el puente, la iglesia, los capiteles...., a los ornamentos perdidos o perdurables a pesar de la inclemencia del tiempo y al poco cuidado de la gente.

“Está dentro de una cafetería, lleva la impronta de las cosas que se hacen en el lugar; aquí podemos to-

marnos un café sabroso, no muy caro; por eso decidí animar sus espacios. Y cuenta una historia ecológica por el efecto que logran el filtro y el agua en el río”.

Como hicieron los muralistas en Sancti Spiritus, a partir de 1990, cuando la crisis económica los privó de los elementos tradicionales para hacer sus obras, Julio Neira continúa



Julio Neira aportó otra obra a la ciudad de los murales.

utilizando los materiales de desecho y de la construcción, “porque tienen códigos que podemos explotar desde la plástica. Mi técnica es variada y me da la posibilidad de expresar lo que quiero.

“Pienso en grande, trato de hacer obras de participación colectiva,



La dinámica de la ciudad en un mural. | fotos: René Pérez Massola

son más ricas. La gente le pone su razón y cuando se trata de un gran mural, incluso la familia, los amigos, los vecinos, me traen cosas para incorporarles”, y citó uno que se destaca por los caracoles, las piedras, las botellas, las tazas partidas...

Le recordé aquella gráfica en la esquina de la calle Maceo y la Avenida de los Mártires, que convirtió en epopeya con la participación de 50 niños, 50 padres y 50 abuelos. “Se nombra *Los niños pintan a la ciudad y a la naturaleza*; fui feliz por aquellos días maratónicos, y me he propuesto continuar ese proyecto, porque se trabaja en espacios li-

bres, que puedes cualificar cada dos o tres años y se hacen con pintura. Esa es la diferencia entre murales y gráfica”.

De las creaciones de Neira, “las que más me tocan el corazón son el mural de la Casa de los Científicos, por su referencia a la ecología, y el de la Casa de la Música, titulado *Consagración de la comparsa*, donde recreo a los personajes populares de Sancti Spiritus, y recoge un poco la historia de mi familia.

“Este último, *Paisaje colao*, tiene puntos de contacto con todas las cosas que he hecho en mi ciudad, en otras provincias y fuera de Cuba”.